



CLUB de RITMO

PUBLICACION "CLUB DE RITMO" GRANOLLERS

Granollers, Julio de 1954 - Núm. 99

Entrevista con Chet Baker

Por Andrew E. Salmieri

Recientemente Oscar Goodstein, empresario del famoso club nocturno «Birdland», presentó por primera vez al más novel descubrimiento en el mundo del jazz. No me fué difícil encontrar a este afable trompeta con el que sostuve la entrevista que nos ocupa. En primer lugar le rogué, por ser el primer columnista neoyorquino que tenía el honor de entrevistarle, que me diera a conocer en síntesis algunos de sus datos biográficos: Nació en Yale (Oklahoma) el 23 de diciembre de 1929. Sus estudios elementales constan de ocho años, cursando luego estudios superiores en la Glendale High School, pasando más tarde a la Redondo High School y por último asistió a varias instituciones de estudios superiores, tales como El Camino College de California.

—¿Cuándo brotó en ti el interés por la música?

—Tenía unos trece años cuando un día mi padre me regaló un trombón, pero como no me hizo mucha gracia aquel instrumento, al cabo de una semana ya lo había cambiado por una trompeta.

—¿Ha habido en tu familia alguien que haya demostrado especial interés por la música?

—Sí —afirmó Chet—, mi padre tocó profesionalmente en un conjunto entonces llamado Gloom Chasers un instrumento conocido por el nombre de banjo-guitar.

—Chet, dije ¿quién ha ejercido mayor influencia en la creación de tu estilo?

—Creo que Harry James influyó bastante, pero recuerdo que fué en el ejército cuando mi interés por la música fué más evidente. Fuí destinado a Berlín donde se encontraban varias figuras del jazz, siendo allí donde me dediqué a escuchar un gran número de «V-Discs» de Stan Kenton.

—¿Sería muy difícil que intentaras describir el estilo de tu conjunto?

—Nuestra aspiración es complacer a todos aquellos que han pagado para escucharnos, o sea que procuramos mantener vivo el interés de los aficionados, sean jazzísticos o populares. Para aquellos a quienes no podemos complacer con música de jazz procuramos ofrecerles agradables melodías, como WINTER WONDERLAND, I FALL



Nuestro corresponsal Andrew E. Salmieri con Chet Baker durante la entrevista

IN LOVE TOO EASILY, THE THRILL IS GONE, HAPPY LITTLE SUNBEAM y así por el estilo.

—Prosigue, por favor —rogué.

—Para los jazzísticos, nos gusta interpretar números con gran swing; improvisamos y tratamos de complacer sus deseos en lo posible.

—Dime Chet, ¿a qué se debe que vuestro conjunto haya sido considerado único?

—A un solo individuo, a nuestro pianista Russ Freeman, pues creo que es uno de los que poseen un conocimiento más amplio de lo que es en realidad el jazz.

Continúa en la página 6

SUMARIO

Entrevista con Chet Baker, por Andrew E. Salmieri — Crítica a dúo, por Pedro Crusellas y Enrique Farrés. — Douze années de Jazz (1927-1938) de Hugues Panassié, por Pedro Gispert Rovira. — Graeme Bell, genuino Dixieland, por Enrique Alberro. — Actividades del Club, por Trombón.